



Boletín

de la Sierva de Dios

**María Lucía
del Corazón
Inmaculado**

Nº 26 | Año 9 |
Enero a Abril | 2017



**CENTENARIO DE
LAS APARICIONES
DE NUESTRA
SEÑORA EN
FÁTIMA**

HE AQUÍ LA ESCLAVA DEL SEÑOR



Era el día 13 de mayo de 1917, la Celeste Mensajera, envuelta en la luz de Dios que la transforma, desciende del Cielo a la tierra para traernos el Mensaje que le confía el Señor.

Se dirige a los pequeños, pobres e inocentes, porque, como dijo Jesús: “de ellos es el reino de los Cielos”. Comienza por tranquilizarles del miedo de una supuesta tormenta que ellos suponían inminente y de la cual iban huyendo, creyendo que los reflejos de su luz eran relámpagos; así les sorprende diciendo: “No tengáis miedo. Yo no os hago mal”. Como si dijera: Yo no soy esa supuesta tormenta de la cual tenéis miedo e ibais a querer huir. O quería calmarles de modo semejante a aquél con el que el Ángel la saludó cuando le anunció la Encarnación del Hijo de Dios: “No temas, María, pues has hallado gracia ante Dios” (Lc. 1-30).

Siguiendo una costumbre de la tierra, que era, cuando se encontraba una persona desconocida que nos dirigiese la palabra, preguntarle de dónde era y lo que quería, pregunté: “¿De dónde es Vuestra merced?”. A lo que la Señora respondió: “Soy del Cielo”.

¡Sentí una alegría tan íntima, que me llenó de confianza y de amor, me parecía que ya nada me podía separar de esta Señora y quisiera como agarrarme a Ella, para por Ella ser llevada en las alas de su vuelo! Pero no eran esos los designios del Señor.

Y continué el diálogo con la Señora: “¿Y qué es lo que Vuestra merced quiere de mí?”, a lo que la Señora respondió:



“Vengo para pedirlos que vengáis aquí seis meses seguidos, el día 13 a esta misma hora. Después os diré quién soy y lo que quiero. Después volveré todavía aquí una séptima vez”. La frase “vengo para pedirlos” ha sido objeto de muchas de mis meditaciones. Ella, la Señora, la Patrona, la Reina del Cielo y de la tierra, aquella que dijo, hace dos mil años: “He aquí la esclava del Señor”, desciende para venir humildemente a pedir como si fuera un favor.

Ciertamente, Ella vino por orden de Dios, para cumplir otra misión, la cual Él quiso confiarle, traernos un Mensaje de fe, de esperanza y de amor.

Animada por la confianza que la Señora me inspiraba pregunté: “¿Yo también voy para el Cielo?” A lo que la Señora respondió: “Sí, vas”.

Es indescriptible la alegría íntima que sentí, mas no por eso me consideré dispensada de la obligación que todos tenemos de ser fieles a Dios, amándole, sirviéndole, cumpliendo con fidelidad Sus preceptos y Sus Leyes.

Y la Señora continuó su diálogo con los pastorcitos: “¿Queréis ofrecerlos a Dios para soportar todos los sufrimientos que Él os quiera enviar, en acto de reparación por los pecados con que Él es ofendido y de súplica por la conversión de los pecadores?”. En esta pregunta de Nuestra Señora, veo cómo Dios

respetar el don de la libertad que nos dio, y no fuerza a que aceptemos una Misión especial que Él nos quiera confiar.

Los pastorcitos, sin preocuparse con los sufrimientos que Dios les iría a enviar, se entregan enteramente a la voluntad de Dios y, como María respondió al Ángel cuando él le anunció la Encarnación del Hijo de Dios: “He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra” (Lc. 1-38), así los pastorcitos dan también su respuesta diciendo: “Sí, queremos”.

La Señora, acogió esta respuesta como la primicia de su Mensaje, y con un gesto de maternal protección envolviéndonos en la inmensa luz de Dios, respondió: “Id, pues, tendréis mucho que sufrir, pero la gracia de Dios será vuestro consuelo”. Gracia, esta, que nos introdujo en el inmenso mar de la luz de Dios y allí nos llevó a adorarle en el misterio de la Santísima Trinidad y a amarle presente en la Divina Eucaristía, diciendo interiormente en el silencio de nuestro corazón: ¡Oh Santísima Trinidad, yo Os Adoro! ¡Dios mío, Dios mío, yo os amo presente en el Santísimo Sacramento de la Eucaristía!

Este Mensaje fue, para mí, la revelación del misterio de Dios presente en mí, y yo siempre presente en Dios, donde debo adorarle, amarle y servirle con fe, esperanza y amor.

Hermana Lucía - (Cómo veo el Mensaje)



FÁTIMA: SOBRE EL ACONTECIMIENTO Y SOBRE SU RECONOCIMIENTO

Corría el año de 1917 cuando comenzó a circular en Portugal la noticia de que la Virgen María se había aparecido a tres niños de Aljustrel, Francisco y Jacinta Marto y Lucía de Jesús. Independientemente de los motivos que lo justificasen, fueron muchos los que a continuación, en 1917, se desplazaron a Cova de Iría, lugar de la alegada marifañá, entonces un terreno agrícola en la Serra de Aire que pertenecía a Antonio dos Santos y a María Rosa, padres de Lucía.

Por las descripciones hechas por los videntes, la Virgen María apareció en Cova de Iría todos los días 13 de 1917, desde el mes de mayo hasta el mes de octubre, con la excepción del día 13 de agosto. Ese día, los niños fueron llevados para Ourém por António de Oliveira Santos, Administrador del Concejo, para ser interrogados. Teniendo en cuenta las informaciones disponibles, la aparición de la Virgen María se concretó el 19 de agosto en un lugar llamado Valinhos, próximo a Aljustrel. La intervención de las autoridades civiles locales puede explicarse, por lo menos en parte, por el

contexto político de entonces, muy marcado por un pronunciado anticlericalismo y por relaciones tensas entre la Iglesia y el Estado, lo que dio lugar muchas veces a una hostilidad de las autoridades civiles por el fenómeno de Fátima. Debido a este clima político, la Iglesia también procuró gestionar con prudencia los acontecimientos ligados a Fátima, sobre todo teniendo en cuenta la exposición mediática del asunto, así como por la movilización provocada.

Muy pronto en 1917, uno de los temas que captó la atención fue el llamado Secreto de Fátima, cuyo contenido los videntes se negaron a revelar, a pesar de las presiones que sufrieron por parte de las autoridades civiles, por miembros de la Iglesia y por particulares. En 1941, Lucía de Jesús, ya religiosa Dorotea, estableció las dos primeras partes, que serían públicamente reveladas al año siguiente: la visión del Infierno y el Inmaculado Corazón de María. En lo que respecta a la tercera parte del Secreto, cuyo contenido se encuadra en la temática de la Iglesia Mártir, su revelación se materializó el 13 de mayo de 2000, en Cova de Iría, durante la beatificación de los Videntes Francisco y Jacinta.

Otro de los aspectos que suscitó interés en 1917 fue el fenómeno solar del 13 de octubre de 1917, que fue conocido como el Milagro del Sol y que fue presenciado por muchos de los que ese día estuvieron presentes en Cova de Iría. Para los creyentes, este fenómeno fue interpretado como una intervención divina y como



una concretización de las palabras de la Virgen María relativas a la realización de un milagro. Teniendo en cuenta los testimonios de los tres niños, fue en esta aparición cuando la Virgen María se presentó como la Señora del Rosario. Tal identificación reforzaba la importancia de la práctica del rezo diario del rosario que ya se había puesto de manifiesto en apariciones anteriores.

En el contexto de la Primera Gran Guerra Mundial, en la cual participaban miles de soldados portugueses, la mariofonía de Fátima, sobre todo por la promesa de paz que era anunciada, fue vista por muchos como un signo de esperanza en la resolución de ese sangriento conflicto bélico.

Poco después de 1917, fallecían dos de los principales protagonistas de Fátima, Francisco y Jacinta, respectivamente el 4 de abril de 1919 y el 20 de febrero de 1920. Lucía de Jesús, más conocida como Hermana Lucía, fue religiosa dorotea y religiosa carmelita en el Convento de Santa Teresa, en Coímbra, falleciendo el 13 de febrero de 2005. De su puño salieron algunas de las principales fuentes para el estudio de la Historia y Mensaje de Fátima, como son las Memorias y el manuscrito de la tercera parte del Secreto.

En 1922, probablemente debido al impacto y a la movilización en torno al fenómeno de Fátima, el prelado de la diócesis de Leiría nombró una comisión para estudiar las apariciones de Fátima, dando inicio al proceso canónico diocesano que se completó en 1930. De hecho,

fue en este último año, el 13 de octubre, cuando D. José Alves Correia da Silva, a través de la carta pastoral "Divina Providencia", declaró dignas de crédito las apariciones de Fátima y oficializó el culto a Nuestra Señora de Fátima. A pesar de haber sido solo en 1930 cuando la Iglesia declaró las apariciones de Fátima dignas de crédito, entre 1917 y 1930 el paisaje de Cova de Iría cambió de forma significativa. Ya en 1919, con el propósito de cumplir con la petición que les fue presentada a los videntes por la Virgen María, fue construida la Capelinha de las Apariciones, fruto de la iniciativa de los laicos. Al año siguiente, Gilberto dos Santos, un seglar de Torres Novas, ofrecía una imagen para la pequeña capilla que se había construido. Se trata de la primera imagen de Nuestra Señora de Fátima, de la autoría de José Ferreira Thedim, que todavía hoy se venera en la Capelinha y que es considerada como uno de los iconos más importantes del catolicismo. En 1928 fue bendecida la primera piedra de la Basílica de Nuestra Señora del Rosario de Fátima, como iniciativa del obispo diocesano leiriense, D. José Alves Correia da Silva.

En suma, la Iglesia reconoció en 1930 la veracidad de las apariciones de la Virgen María ocurridas en 1917, lo que permitió la legitimación del culto que desde 1917 ya se hacía en Cova de Iría a Nuestra Señora de Fátima.

Sónia Vazão

Responsable de la Sección de Investigación del
Servicio de Estudios del Santuario de Fátima



GRACIAS†

Agradezco a la Virgen María la gracia, recibida por intercesión de la Hermana Lucía, de la reconciliación de mis hermanas gemelas que estaban desavenidas hace muchos años y no se hablaban.

Maria Paula | Portugal

Durante varios días tuve muchos dolores en el cuello y los hombros, cuando masajeaba con pomada sentía algunos bultos, fui al médico, hice un tratamiento, pero sólo tuve mejoras dos días. Como todos los días rezo a la Hermana Lucía pidiendo que me ayude a mí y a mi familia para ser felices, me acordé esta vez de pedirle que me curase de este malestar en el cuello y para que lo que allí estaba y me daba tanta incomodidad no fuese grave. Pocos días después el peso y dolor que sentía comenzó a desaparecer y estoy mucho mejor. Muchas gracias Hermana Lucía por haberme escuchado y por oírme todos los días.

Susana | Portugal

Estoy escribiendo para agradecer dos gracias que alcancé por intercesión de la Sierva de Dios Hermana Lucía, quien tuvo la gloria de ver a la Virgen María. La primera gracia que alcancé fue la curación de un problema que tuve en el seno, la otra fue la de mi nieto todavía adolescente para que no se desviase por el camino de las drogas y otras cosas semejantes por el que estaba en peligro de emprender.

Ana Mariani Magalhães | Brasil

Vengo a comunicar una gracia obtenida a través de la Hermana Lucía, pastorcita de Fátima. Tengo un hijo de 19 años que estaba desempleado desde hacía un año, época en la que terminó los estudios secundarios, entró en la Universidad, pero tuvo que desistir, pues no tenemos dinero para ello. Siendo así mi hijo no conseguía encontrar empleo. El decidió entonces presentarse como candidato para el ejército para así ver si conseguía ir a la Universidad. Como es muy difícil entrar en el ejército, debido a las pruebas que tienen que hacer, recurrí a la Hermana Lucía, le pedí con mucha fuerza y mucha fe, rezando noche y día, para que mi hijo consiguiese entrar y gracias a la ayuda de la Hermana Lucía lo consiguió. Digo para mí misma que la Hermana Lucía está siempre mirando hacia él. Prometí divulgar esta gracia en el Boletín en agradecimiento y para que la Hermana Lucía sea reconocida como gran intercesora que está junto a Dios y Nuestra Señora.

Augusta Monteiro | Portugal

Mi marido enfermó, hace cerca de 4 años, con lo que pensábamos que era una neumonía. Cada vez empeoraba más y acabó siendo internado en el Hospital, en Neumología. Corría graves riesgos, pues los médicos descubrieron que se trababa de una fibrosis pulmonar. Yo no perdí la esperanza y comencé a rogar su curación a Dios y a Nuestra Señora por intercesión de la Hermana Lucía, pastorcita de Fátima. Mi marido mejoró y tuvo el alta hospitalaria, continuando con el tratamiento ambulatorio. Mientras tanto las consultas médicas se fueron espaciando y hace poco tiempo fue declarado completamente curado. Voy a continuar rezando en acción de gracias pidiendo la beatificación de la Hermana Lucía

Maria Helena Matos | Portugal

Quando todavía estaba embarazada hice algunas novenas a la querida Hermana Lucía, pidiéndole la gracia de que mi bebé fuera sano y perfecto y que todo corriese bien a la hora del parto. Gracias a Dios y a la intercesión de la Hermana Lucía, mi bebé es sano y el parto fue muy bien. A pesar de haber nacido algunos días antes de la fecha prevista, Francisco está bien y es un niño perfecto. Envío un donativo para ayudar en el proceso de beatificación de la Hermana Lucía en agradecimiento por su ayuda y protección en este momento de mi vida.

Marta Santos | Portugal

Tres miembros de mi familia se encontraban muy enfermos, uno con cáncer en el estómago, otro con estenosis y el tercero con cáncer de mama. De inmediato recurrí al Señor, pidiendo la mediación de la Virgen María y la ayuda de la Hermana Lucía, de la cual son particularmente devoto. Prometí al Señor que si todo fuese bien publicaría la gracia en el Boletín de la Causa de la Hermana Lucía y como en los tres casos las intervenciones quirúrgicas realizadas fueron satisfactorias, les escribo en agradecimiento a Dios y a la Hermana Lucía que intercedió por mis intenciones. Como parte de mi promesa también les envío un donativo para contribuir a este objetivo tan maravilloso que es ver a la Hermana Lucía, lo más pronto posible, elevada a las honras de los altares.

Francisco José Cambló | Espanha

Entregué a la Hermana Lucía a mi hija Beatriz que estaba con problemas de salud a nivel psíquico. Gracias a Dios ahora está bien, recuperada y ya consiguió encontrar empleo, lo que también agradezco y atribuyo a la intercesión de la Hermana Lucía. Cuento siempre con la presencia de la Hermana Lucía al lado de mi hija, y creo que ella continúa ayudándola, porque sé que desde el Cielo ella no se olvida de nosotros. Estoy eternamente agradecida a la Santísima Trinidad por habernos dado a la Hermana Lucía, hija buena y fiel, que tanto amó a Jesús y a María aquí en la tierra, idejándonos así su ejemplo!

Guilhermina Pais | Portugal

EL MILAGRO DEL SOL INSPIRA LA ÚLTIMA EX- POSICIÓN TEMPORAL DEL CENTENARIO EN EL SANTUARIO DE FÁTIMA

Bajo el título “Los colores del Sol: la luz de Fátima en el mundo contemporáneo” – Exposición temporal evocativa de la aparición de octubre de 1917 – en el Año Jubilar del Centenario de las Apariciones de Fátima, estará expuesta al público en el espacio llamado “Convivium de Santo Agostinho”, en el piso inferior de la Basílica de la Santísima Trinidad, del 26 de noviembre de 2016 al 31 de octubre de 2018, todos los días desde las 9:00 horas a las 19:00 horas.

Tomando como materia histórica el día 13 de octubre de 1917 y los relatos directos e indirectos sobre el Milagro del Sol, la exposición pretende recrear, a través de varios mecanismos sensoriales, escenarios relacionados con el paisaje del día de la última aparición de la Virgen María en Fátima. A partir de esta memoria, el visitante tomará conciencia de que el Milagro del Sol no fue el momento de la clausura de la historia de las apariciones, sino el día inicial de una historia en la que el peregrino pasa a ser el verdadero protagonista.

A través del lenguaje de la museología, obras de arte y otros testimonios materiales de diferentes épocas históricas dialogan en orden a un discurso que llevará a interpretar el papel de Fátima en el mundo contemporáneo.

La exposición tiene entrada libre y estará expuesta al público durante dos años.

BIOGRAFÍA DE LA HERMANA LUCÍA EN ESPAÑOL

La Biografía de la Hermana Lucía ya está también disponible en español.

Esta obra, de la autoría del Carmelo de Coímbra, presenta la vida completa de la Pastorcita Lucía que vio y habló con la Señora más brillante que el sol y revela varios aspectos y acontecimientos de su vida desconocidos hasta ahora, está también documentada por sus escritos personales e ilustrada por una extensa foto biografía.

Editor: Editorial Monte Carmelo
Nº de páginas: 526 | Precio: 23.00€
Este libro puede ser pedido a:
www.montecarmelo.com

13 DE FEBRERO
12º aniversario de
la muerte de la
Hermana Lucía

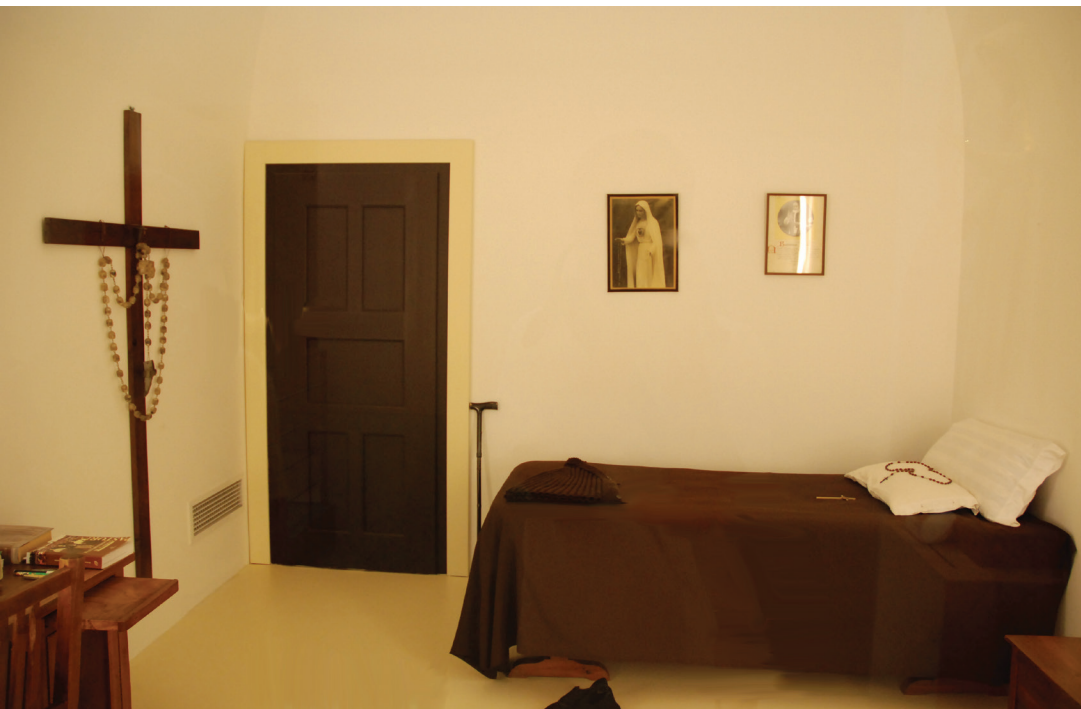
Eucaristía
presidida por el
Obispo de Coímbra
D. Virgílio Antunes

17.00 H

Carmelo de S. Teresa
Coimbra

MEMORIAL DE LA HERMANA LUCÍA

Con el fin de dar a conocer mejor la vida de la Hermana Lucía, especialmente mientras Carmelita y exponer algunas de sus objetos personales, el Carmelo de Santa Teresa creó un espacio que alberga el legado de aquella que de aquí ha elevado al cielo, tantas oraciones y sacrificios por toda la humanidad, a través de la difusión del Mensaje de Fátima y de la devoción al Corazón Inmaculado de María.



HORARIO:

de Martes a Viernes
10.00 horas - 12.00 horas
15.00 horas - 18.00 horas
Sábados, Domingos y Festivos
15.00 horas a 18.00 horas

Cerrado los Lunes.

Del 1 de noviembre al 1 de abril el horario de tarde es desde las 14.00h a las 17.00 h.

Reservas de grupos:

Telef. (00351) 239 781 638
memorialirmalucia@carmelitas.pt



MEMORIA DE LA HERMANA LUCÍA I

Autor: Hermana Lucía

Editor: Secretariado dos Pastorinhos

Nº de páginas: 237

Precio: 6.00 €

MARCADOR LAMINADO

Conjunto de 5 marcadores



Precio del unidad: 0,50 €



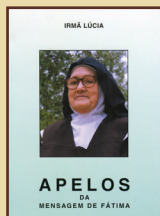
MEMORIA DE LA HERMANA LUCÍA II

Autor: Hermana Lucía

Editor: Secretariado dos Pastorinhos

Nº de páginas: 194

Precio: 5.00 €



LLAMADAS DEL MENSAJE DE FÁTIMA

Autor: Hermana Lucía

Editor: Carmelo de Coimbra

e Santuário de Fátima

Nº de páginas: 300

Precio: 7,50 €

POSTALES

Conjunto de 12 tarjetas postales con imágenes de la Hermana Lucía en una portada desplegable.



CÓMO VEO EL MENSAJE

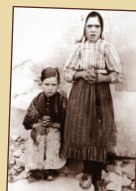
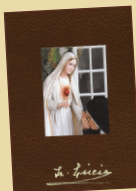
Autor: Hermana Lucía

Editor: Carmelo de Coimbra e

Secretariado dos Pastorinhos

Nº de páginas: 63

Precio: 2.00 €



EL ROSARIO CON SOR LUCÍA

Autor: Hermana Lucía /

Carmelo de Coimbra

Editor: Edições Carmelo

Nº de páginas: 88

Precio: 3.00 €



Precio del conjunto: 4,00€



UN CAMINO BAJO LA MIRADA DE MARÍA

Autor: Carmelo de Coimbra

Editor: Edições Carmelo

Nº de páginas: 496

Precio: 20.00 €

Se pueden solicitar para:

Carmelo de Santa Teresa,

Rua de S. Teresa, 16

3000-359 Coimbra

PORTUGAL

causabeatificacaolucia@lucia.pt

N.B: El precio de los libros se incrementa los portes de correo.



BIOGRAFIA

Lucía Rosa dos Santos, nació en Aljustrel, parroquia de Fátima, el día 28 de marzo de 1907. En compañía de sus primos, los Bienaventurados Francisco y Jacinta Marto, recibió por tres veces la visita de un Ángel (1916) y por seis veces la visita de Nuestra Señora (1917), que les pidió oración y penitencia en reparación y por la conversión de los pecadores. Su especial misión consistió en divulgar la devoción al Corazón Inmaculado de María como alma del mensaje de Fátima. Ingresó en la Congregación de Santa Dorotea, en España, donde se dieron las apariciones de Tuy y Pontevedra. Deseando una vida de mayor recogimiento para responder al mensaje que la Señora le tenía confiado, entró en el Carmelo de Coimbra, donde se entregó más profundamente a la oración y al sacrificio. Nuestra Señora vino a buscarla el día 13 de febrero de 2005 y su cuerpo reposa en la Basílica de Fátima desde el día 19 de febrero de 2006.

Este boletín se distribuye gratuitamente a quien desee colaborar en los gastos de la Causa de Beatificación de la Sierva de Dios Hermana Lucía, le agradecemos el envío de los donativos a:

**Causa de Beatificação e Canonização
Irmã Lúcia de Jesus**

**Carmelo de Santa Teresa,
Rua de Santa Teresa, nº 16
3000-359 Coimbra - Portugal**

BANCO POPULAR
N.I.B - 0046 0225 00600219021 31
IBAN - PT50 0046 0225 0060 0219 0213 1
SWIFT/BIC: CRBNPTPL

Gracias a todas las donaciones recibidas.

El primer sábado de cada mes y cada día 13 la Eucaristía en el Carmelo de Coimbra es ofrecido por las intenciones de todos aquellos que están ordenados a la intercesión Sor Lucía.

ORACIÓN PARA PEDIR LA BEATIFICACIÓN DE SOR LUCÍA

Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, os adoro profundamente y os agradezco las apariciones de la Santísima Virgen en Fátima para manifestar al mundo las riquezas de su Corazón Inmaculado. Por los méritos infinitos del Santísimo Corazón de Jesús y del Corazón Inmaculado de María, os pido que, si es para vuestra mayor gloria y bien de nuestras almas, os dignéis glorificar ante la Santa Iglesia a la Hermana Lucía, pastorcita de Fátima, concediéndonos, por su intercesión, la gracia que os pedimos. Amén.

Padre Nuestro. Ave María. Gloria.

Con autorización eclesiástica
Se ruega a quienes obtengan gracias por su intercesión las comuniquen al Carmelo de Coimbra.

“¿Queréis ofrecer a Dios para soportar todos los sufrimientos que Él quiera enviaros, en acto de reparación por los pecados con que Él es ofendido y de súplica por la conversión de los pecadores? Sí, queremos.”

Fue a la luz de la perspectiva de muchos sufrimientos que di este Sí, y el Señor no nos engañó, ni nos faltó con su Gracia, como prometió Nuestra Señora: “La gracia de Dios será vuestro consuelo”. Es esta gracia de Dios la que actúa en nosotros, llevándonos donde Dios nos quiera conducir, y vamos contentos, como niños abandonados en los brazos del Padre, bien nos lleve por sendas llanas, bien nos conduzca por caminos tortuosos, poniendo nuestros pies en las pisadas que Cristo, yendo delante de nosotros, dejó marcadas en el suelo de la tierra; y subir contigo, Jesús, la montaña empinada, resbaladiza del monte calvario; y beber contigo hasta la última gota del cáliz que el Padre te presentó; es ser una contigo en el partir del pan y en el beber del cáliz; y, por nuestra íntima unión contigo, ser el Hijo muy amado en quien el Padre se complace, viendo en nosotros el rostro de Su Hijo, el Espíritu Santo que enciende en nosotros el fuego del puro amor que nos transforma en un ser de eterna alabanza a la Santísima Trinidad, ¡a quien adoro, confío, amo y para siempre quiero alabar! ¡De Ti espero esta gracia que ha de ser mi himno de eterno amor!

Hermana Lucía
Cómo veo el Mensaje



Boletín

de la Sierva de Dios

María Lucía del Corazón Inmaculado

Propiedad: Causa de Beatificación de Sor Lucía
Carmelo de Santa Teresa | Coimbra |
Portugal

Site www.lucia.pt
E-mail causabeatificacaolucia@lucia.pt

Dep. Legal 356212/13
Design: Afonso Paiva